

Presentación

DESDE su creación en 1978, la FUNDACIÓN SANTA MARÍA viene dedicando atención preferente a la promoción de estudios de investigación en los campos educativo y cultural, sin que esta preocupación e iniciativa sean otra cosa que una forma de dar cumplimiento y desarrollo a sus objetivos institucionales, que se concretan en los enunciados siguientes:

- *Extender la docencia y cultura a aquellos medios sociales de la población española que, por causas que no les son imputables, tienen más dificultades de acceso a esos bienes tan importantes para el progreso personal y comunitario.*
- *Integrar, conjunta e indiscriminadamente, a los diferentes estamentos sociales en unos mismos sistemas de recepción de los beneficios docentes y culturales en búsqueda de la igualdad de oportunidades.*
- *Promover todo cuanto pueda significar la dignificación y desarrollo de las ciencias pedagógicas y de las técnicas didácticas, así como una mayor capacitación o especialización de las personas que tienen encomendada la educación de las generaciones más jóvenes.*

Es tanto como decir que quienes en la FUNDACIÓN SANTA MARÍA tienen el encargo de desarrollar sus fines, consideran el de la educación como campo y tema primordiales de actuación. No hace falta decir que los conceptos se asumen sin matices restrictivos, con toda la gama de acepciones que sugiere el contexto del hoy y del aquí, referida esa educación a hombres sobre los que recae todo el peso del pasado, pero que están vueltos y caminan hacia el mañana al acelerado compás de la historia.

El desafío y cometido de la educación, revertido sobre las instituciones y personas que tienen encomendada su responsabilidad y misión, se presentan con urgencias y motivaciones concretas. Para adaptarse sin traumas y sin riesgos a la vertiginosa aceleración de los tiempos, la juventud de hoy reclama una educación cuyos principios y contenidos todavía no han sido descubiertos. Y es que esa juventud a la que se quiere educar va a vivir no tanto en un mundo nuevo, cuya descripción podría no ser difícil, como en un mundo cambiante.

Ante el mundo de los jóvenes, que alguien ha definido como un enigma antropológico, se plantean varios interrogantes: ¿Cómo es hoy la juventud y, más en concreto, la juventud española? ¿Qué se sabe de ella? ¿Qué dice su presente para poder vislumbrar su futuro?

Para formular una respuesta a interrogantes de tamaña envergadura, es necesario elegir los medios más adecuados en orden a comprender la filosofía tan rica como desconcertante del comportamiento de los jóvenes. Pero en esa búsqueda hay que evitar caer en los opuestos extremos del entusiasmo o el escepticismo: entusiasmo, porque los jóvenes representan una nueva fuerza o por lo menos una fuerza dinámica; escepticismo, porque muchos de sus actos no son, en definitiva, más que la repetición de los grandes movimientos de todas las épocas de la humanidad.

En todo caso, la juventud es un motivo de preocupación en estos momentos de cambio y de crisis. Unos cambios que no son sólo políticos, sino también económicos, sociales y religiosos. Todo ello mientras se vive un período de revisión de valores en la sociedad española y en el mundo entero. Desde una perspectiva pesimista, esa revisión podría llevar a algo más que una mutación de los antiguos valores para caer en una auténtica pérdida de los valores mismos.

Teniendo en cuenta estas circunstancias, la FUNDACIÓN SANTA MARÍA ha querido poner en marcha un proceso orientado a llevar a cabo una tarea de investigación sociológica sobre la juventud española. Ciertamente, se habían realizado ya algunos trabajos en este terreno, pero se echaba de menos una continuidad: al no haberse establecido la necesaria relación entre ellos, aparecían como trabajos aislados e independientes unos de otros.

La primera parte del proceso cuyos resultados se presentan en esta obra, intenta recopilar, comparar y analizar los más importantes estudios que se han realizado sobre la juventud entre 1960 y 1982. El trabajo que aquí se presenta puede ser un instrumento útil para estudiar la evolución de los comportamientos juveniles en el período señalado. Tanto por la calificación de los Autores como por el contenido del trabajo, se trata de una obra completa en sí misma y diferente de cualquier otra.

Simultáneamente, se está abordando el estudio de la juventud española en el momento presente. Los resultados de la investigación se harán públicos en una nueva obra cuya aparición está prevista para los primeros meses de 1985.

Es propósito de la FUNDACIÓN SANTA MARÍA realizar estudios similares periódicamente. Por eso, las páginas siguientes representan el comienzo de un seguimiento más sistemático, más continuado en el tiempo y en el procedimiento sobre la problemática de la juventud española.

RESULTA casi superfluo afirmar que este libro está concebido para unos destinatarios:

Se dirige en primer lugar a cualquier hombre de hoy que, consciente de sus limitaciones, desea desdramatizar sus temores y plantear con sus semejantes un diálogo que sea constructivo para todos y que no resulte opresivo para nadie.

Este libro desea proporcionar a los jóvenes y a los menos jóvenes algunos puntos de referencia relativos a sus propios problemas, ayudándoles a descubrir las virtualidades integradoras que subsisten casi siempre detrás de sus manifiestas disparidades.

Espera ofrecer a los mayores algunas claves claras para comprender la psicología de los jóvenes, mientras se propone a éstos una búsqueda de las razones del «fracaso» de los mayores, poniéndolos en guardia sobre los peligros de las ilusiones que los amenazan.

Para los no especializados en temas de juventud ni en cuestiones sociológicas, este libro pretende ofrecer ciertas nociones teóricas sencillas y claras, basadas en datos empíricos y comprobables.

Se quiere llevar a los mayores la convicción de que no deben sentirse necesariamente culpables, porque en la medida en que se admite razonablemente el cambio, el pasado no debe considerarse como un fracaso o como una falta merecedora de castigo.

Este libro intenta calmar la angustia de los jóvenes ante su porvenir, no tranquilizándolos de manera engañosa, con buenas palabras, sino provocando algunas reflexiones desde la base afectiva de todo diálogo.

En fin, este libro desea poder constituir una mejor contribución al conocimiento y acercamiento de la juventud española, sin la cual no tendría porvenir la construcción futura de España.

Al alcanzar este primer hito de su esfuerzo, la FUNDACIÓN SANTA MARÍA expresa su agradecimiento a cuantos han colaborado en la edición de este volumen. Muy especialmente a sus autores, Miguel Beltrán Villalba, Manuel García Ferrando, Juan González-Anleo, Rafael López Pintor y José Juan Toharia Cortés, sin cuya dedicación y trabajo la obra no hubiera sido posible. Igualmente merece agradecimiento la entidad ORGEMER S. L., que ha garantizado la colaboración técnica y asegurado la coordinación del trabajo.

Madrid, junio de 1984

FUNDACIÓN SANTA MARÍA

Introducción

EL OBJETIVO DEL PRESENTE Informe es realizar un retrato sociológico, lo más detallado y sistemático posible, de la juventud española actual en comparación (en la medida en que sea factible) con el de la juventud de hace diez o veinte años (es decir, de las fechas para las que disponemos de los primeros datos de investigación sociológica fiables). Este retrato evolutivo-comparativo está basado en los datos e informaciones disponibles, procedentes de los distintos estudios e investigaciones realizados en nuestro país a lo largo de las últimas dos décadas. No se trata, pues, en las páginas que siguen de analizar datos nuevos, generados ex-profeso para este estudio, sino de organizar y ensamblar en una trama coherente informaciones ya disponibles y dispersas. Se trata, en suma, de elaborar un balance recapitulativo del arsenal de datos sociológicos disponibles acerca de las características socio-demográficas, valores y actitudes de la juventud española actual y de su evolución a lo largo de los últimos años.

La estrategia adoptada a lo largo de este Informe es la de la síntesis selectiva más que la de la acumulación exhaustiva. Es decir, desde el presupuesto de que no todos los datos disponibles permiten sin violencia ser ensamblados en una argumentación recapitulativa animada por una lógica distinta de la de su estudio de origen, hemos renunciado en la organización temática de los distintos capítulos a toda pretensión de exhaustividad. Creemos así haber evitado al lector tanto la masiva e indiscriminada acumulación de datos como los fatigosos meandros expositivos a que inevitablemente hubiera dado lugar el intento de engarzar en una misma línea argumental datos de validez, procedencia y significación muy dispar y sin mayor punto de unión que el de afectar a un mismo tema. Por el contrario, hemos organizado cada uno de los capítulos de este Informe en torno a una línea argumental lo más sistemática, coherente y clara posible, que sirviera, a la vez, de rasero y guía en la criba, selección y organización de los datos a considerar (relegando la información restante, valiosa sin duda, pero de carácter más complementario que sustancial, a los apéndices de cada capítulo o a las correspondientes referencias bibliográficas, según los casos). Es decir, en la medida de lo posible hemos rehuído la tentación (lógica, dada la profusión y dispersión de datos más o menos relevantes existentes) de forzar las comparaciones y asimilaciones: sólo hemos comparado lo realmente comparable e integrado en una determinada trama argumental lo verdaderamente integrable sin violencia para los datos.

Dado que nuestro estudio persigue no sólo la descripción de la juventud española actual sino también su comparación con la de hace cinco, diez o veinte años (según los datos disponibles en cada área temática) es de resaltar la importancia central que, como fuente de datos, han revestido en nuestro trabajo las Encuestas Nacionales de la Juventud. Dichas Encuestas constituyen la admirable excepción en las investigaciones sociológicas de la Juventud: su carácter periódico y, en buena medida, replicante permiten el seguimiento en el tiempo de temas para los que, de otro modo, careceríamos de referente comparativo temporal. Puesto que

dichas Encuestas Nacionales de la Juventud constituyen una fuente básica de datos en los distintos capítulos de este estudio, parece oportuno dedicarles aquí alguna atención que haga innecesaria, en las páginas que siguen, toda ulterior referencia a ellas.

La primera de tales encuestas (que, en adelante, será designada como Primera Encuesta de Juventud 1960), obedeció a una iniciativa del Departamento Nacional de Formación de la Delegación Nacional de la Juventud. Un amplio equipo técnico (coordinado por JOSÉ MARIANO LÓPEZ-CEPERO y asesorado por JUAN J. LINZ) redactó un cuestionario de 323 preguntas que fue aplicado a una muestra nacional de 2.000 jóvenes (1.500 varones y 500 mujeres) en octubre y noviembre de 1960 y en enero y febrero de 1961¹. Esta Primera Encuesta (cuyos resultados globales no fueron publicados hasta 1976) dio lugar a toda una serie de artículos y monografías (Vid. DE LORA, 1965; BUCETA FACORRO, 1966; RIVAS Y BELMONTE, 1964; VÁZQUEZ, inéd.; DE MIGUEL, 1965 y 1966).

La segunda encuesta nacional (designada en adelante como Segunda Encuesta de Juventud 1968) se realizó en el mes de julio de 1968, mediante una colaboración del Instituto de la Juventud y del Instituto de la Opinión Pública. La muestra utilizada fue de 2.000 jóvenes de ambos sexos, entre los 15 y 29 años de edad². Los datos básicos del estudio fueron hechos públicos por la Revista Española de la Opinión Pública (n.º 15, 1969, pp. 231-337) y dieron lugar a varias monografías (TORREGROSA, 1972; CABALLERO, 1971; GONZÁLEZ-ANLEO, 1969; LÓPEZ-CEPERO, 1970; JIMÉNEZ, 1970).

La tercera encuesta nacional de la Juventud (que, en adelante, será designada como Tercera Encuesta de Juventud 1975) fue realizada por el Instituto de la Juventud a una muestra de 3.500 jóvenes de ambos sexos, entre 15 y 25 años de edad, equilibrada por sexo y edad y estratificada por región y tamaño del lugar de residencia³. El cuestionario constaba de 284 preguntas, muchas de las cuales constituían un seguimiento de preguntas contenidas en la Primera o en la Segunda Encuesta.

La cuarta encuesta nacional de juventud (designada, en adelante, como Cuarta Encuesta de Juventud 1977) fue encargada por la Dirección General de la Juventud del Ministerio de Cultura a DATA, S. A., y fue dirigida por JUAN J. LINZ. La muestra (que comprendió a 3.252 jóvenes de ambos sexos entre los 15 y los 20 años de edad) es aleatoria y estratificada por región y por tamaño del lugar de residencia (con exclusión de los municipios de menos de 3.000 habitantes y con sobre-representación de las áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona)⁴.

Finalmente, la quinta —y por ahora última— encuesta de la serie (a la que en adelante designaremos como Quinta Encuesta de Juventud 1982) fue realizada mediante un acuerdo entre la Dirección General de la Juventud y el Centro de Investigaciones Sociológicas, siendo dirigida por MANUEL GARCÍA FERRANDO y JOSÉ JUAN TOHARIA. La muestra utilizada abarca

¹ Para información técnica sobre esta encuesta, así como para los principales resultados de la misma, vid. *Revista del Instituto de la Juventud*, n.º 64, abril (1976), pp. 153 y ss.

² El cuestionario fue publicado en la *Revista del Instituto de la Juventud*, n.º 20 (1968), pp. 139-166. Los datos técnicos de la encuesta fueron publicados en el n.º 21 (1969), pp. 167-176 de esa misma Revista. Una presentación resumida de los datos principales de esta encuesta se encuentra en la *Revista Española de la Opinión Pública*, n.º 15 (1969), pp. 231-337.

³ Para las características técnicas del estudio y una síntesis de los resultados del mismo, véase *Revista del Instituto de la Juventud*, n.º 64 (1976), pp. 9-85.

⁴ El informe de esta encuesta fue publicado en *Cuadernos de Documentación*, n.º 1 (1978) del Instituto de la Juventud.

a 3.654 jóvenes de ambos sexos, entre 15 y 20 años de edad, siendo estratificada por región y tamaño del lugar de residencia ⁵

Además de estas cinco Encuestas de la Juventud (que debido a su periodicidad y a la amplitud de su planteamiento han constituido una fuente central de datos para este Informe, como ha quedado dicho) se han manejado, lógicamente, en los distintos capítulos, fuentes adicionales de datos. Ahora bien, como quiera que el uso de estas últimas ha sido específico y localizado (y no ya generalizado, como en el caso de las Encuestas de Juventud) la descripción de las mismas se encontrará, en nota, en las secciones o capítulos en que sean mencionadas.

Rasgo característico de todas las encuestas sociológicas sobre la juventud existentes (incluidas las cinco mencionadas) es la ausencia de un criterio constante a la hora de determinar los grupos de edad abarcables bajo la etiqueta de «Juventud». El margen de variación es importante: de los 15 a los 20 años en unos casos y hasta de los 15 a los 29 años, en otros. En las páginas que siguen hemos procurado reducir al máximo ese grado de indefinición cronológica del término «juventud». Para ello distinguimos dos acepciones distintas del mismo: «juventud en sentido estricto» (expresión con la que designamos a los jóvenes entre 15 y 20 años de edad) y «juventud en sentido amplio» (es decir, los jóvenes de 21 a 25 años, o de 21 a 29 años, según los casos).

Dentro de las áreas temáticas en las que ha quedado estructurado el presente Informe, existían algunos puntos para los que no se disponía de información suficientemente actualizada. A tal efecto, el equipo técnico de ORGEMER se encargó de realizar un trabajo de investigación cualitativa, cuyas conclusiones han sido recogidas oportunamente a lo largo de los capítulos del Informe. La investigación (junio del 83) consistió en la organización y análisis de 10 entrevistas de grupo con jóvenes residentes en los tipos de zonas más representativas —urbana, suburbana y rural—, debidamente distribuidos según sexo, edad, nivel cultural y ocupacional ⁶.

El Informe ha sido redactado por varios equipos de forma simultánea, ocupándose cada uno de ellos de uno o varios capítulos. Esto origina, como apreciará el lector, diversidad de estilos e incluso de estructura formal que, puesto que no afectan al fondo, se han preferido respetar.

La dirección de los distintos equipos según los capítulos ha sido la siguiente:

- Capítulos 1, 2 y 3: MANUEL GARCÍA FERRANDO.
- Capítulo 4: JUAN GONZÁLEZ-ANLEO.
- Capítulo 5: JOSÉ JUAN TOHARIA CORTÉS.
- Capítulos 6 y 7: MIGUEL BELTRÁN VILLALBA.
- Capítulo 8: RAFAEL LÓPEZ PINTOR.

⁵ Los datos técnicos del estudio y los principales resultados del mismo están pendientes de publicación en *De Juventud*.

⁶ Las reuniones mantenidas a lo largo de junio del 83 con la juventud española han sido las siguientes:

- ZONA URBANA: Madrid (*Instituto Ramiro de Maeztu*) Madrid (*Instituto de Saconia*) Madrid (*Colegio Mayor Gualalupe*) Oviedo (*Capital*).
- ZONA SUBURBANA: Madrid (*Vallecas*) Madrid (*San Blas*) Avilés.
- ZONA RURAL: Aranjuez Paracuellos del Jarama Luanco (Asturias).

Los participantes en cada reunión eran aproximadamente 10-12 jóvenes, situados entre los 15-24 años y repartidos por igual entre los dos sexos. Asimismo se ha tenido en cuenta el distinto nivel cultural y procedencia social de los participantes, procurando que intervinieran tanto estudiantes de BUP, COU y FP como los universitarios y jóvenes en situación de empleo o paro. La captación de estos sujetos se hizo o bien directamente en la calle —San Blas, Vallecas, Paracuellos, etc.—, o bien a través de las instituciones particulares —Institutos o Colegios Mayores—. En todos los casos la asistencia fue voluntaria. Todos estos temas se plantearon de forma abierta con la intención de que fueran los jóvenes quienes condujeran el debate y sacaran a la luz sus propias expectativas y preocupaciones.